

Pues no

Nada por aquí, nada por allá... Y de la chistera, agarrado por las orejas, sale un significante: ¡Rafah Nached!

Pues no.

Jacques-Alain Miller no es un prestidigitador haciendo aparecer un movimiento internacional en defensa de una colega encarcelada en Siria, como quien dice en la otra punta del mundo.

Una mujer dice no.

Siria no es solamente un lugar geopolítico, es un punto (un momento, si se quiere) del país del psicoanálisis. Rafah Nached fue injustamente encarcelada el pasado mes de septiembre por prestar auxilio a varios de sus conciudadanos, sobrecogidos por el terror que se extiende por su país.

Pero sobre todo fue encarcelada por no aceptar cerrar los ojos frente a ese terror y por creer en las palabras para hacerle frente y sanarse. Si es que hacer frente y sanar no fueran, muchas veces, la misma cosa.

Analistas dicen no.

Jacques-Alain Miller no es un prestidigitador. Es un agitador. Y menos mal, porque solo él sabe remover el panorama de estancamiento, cuando no de franco retroceso, en que está el psicoanálisis en el mundo. Y animar a otros a hacer otro tanto.

Lo que Miller hace aparecer para todos nosotros, me parece, con su política decidida en defensa de Rafah Nached, es que esa Siria, esa otra punta del mundo, está a la vuelta de la esquina. A la vuelta de la esquina de la división subjetiva de cada uno.

Anna Aromí

Barcelona, noviembre 2011